

Palabras rectorales

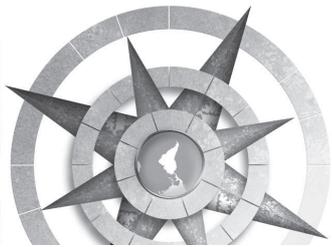
Licda. Sandra León Coto
 Rectora
 Universidad Nacional de Costa Rica

Nos dice un filósofo costarricense, el maestro Arnoldo Mora, (2005) que “Nuestro derecho a pensar es, ni más ni menos, la expresión de nuestra voluntad de ser nosotros mismos frente a los otros” (31). Con ello, el maestro Mora nos incita a averiguar cómo han pensado nuestros pueblos y a indagar cómo nos definimos los seres humanos que vivimos esta realidad histórico-geográfica e identitaria, que llamamos Latinoamérica.

Explicarnos ese *quiénes somos*, cuáles son nuestras potencialidades, a 200 años de haber roto el dominio íbero sobre América, es urgente y vital. Como es vital proponer y determinar nuestro papel no solo en el concierto de las naciones, en esta época de mundialización y del paradigma digital, sino entre nuestros pueblos que conforman esta *Nuestra América*. Porque responder quiénes somos y qué debemos ser implica un posicionamiento, no solo teórico, sino político que conlleva a pensarnos críticamente en nuestra circunstancia en aras de cambiar lo que así se requiera para lograr una sociedad justa, inclusiva, tolerante y democrática.

En 1947, Leopoldo Zea-Aguilar, el filósofo mexicano cuyo nombre es referente obligado en el pensamiento latinoamericano del siglo XX, fundaba, en la UNAM, el *Seminario de Historia de las Ideas en América Latina*. En su rica trayectoria intelectual Zea desarrollaría su premisa de que la originalidad de ese pensar, de ese filosofar latinoamericano, estriba en el ejercicio mismo de dicha acción. Un ejercicio que es, necesariamente, situado en nuestra circunstancia, y que, según las palabras del filósofo busca responder a nuestros problemas tomando en consideración su contexto histórico y temporal.

Su propuesta de compromiso y afirmación latinoamericana, con su célebre ensayo, *La filosofía americana como filosofía sin más* (1969), marcó un hito en el desarrollo del estudio de las ideas del siglo XX, pues ha sido la pregunta por la identidad la que, históricamente, ha dado, como dice el maestro Arnoldo Mora (2007), justificación



y perfil propios sobre la originalidad del pensamiento y la autenticidad ante la pregunta por el ser latinoamericano.

En 1978, en el marco de las actividades del entonces Centro Coordinador y Difusor de los Estudios Latinoamericanos bajo la conducción del Dr. Zea Aguilar, en la UNAM, se logró realizar un primer simposio cuyo objetivo era reunir a los latinoamericanistas que trabajaban a lo largo del Continente. Desde entonces, esta reunión intelectual, organizada en la Sociedad Latinoamericana de Estudios de América Latina y el Caribe, SOLAR, es un espacio para compartir acervos, para deliberar, para proponer, es decir, para tomarse la palabra desde Nuestra América. SOLAR se constituye, de esta manera, como una red de trabajo que nos acerca para conocernos y para dialogar, para reflexionar inter y multidisciplinariamente sobre la diversidad de asuntos económicos, sociales, políticos y culturales de nuestras regiones.

En el contexto de América Latina, y en particular de los estudios latinoamericanos, en su dinámica y permanente construcción, son necesarios estos espacios para difundir y compartir la producción intelectual, cultural y académica. En el marco de procesos de interconexión digital mundial, se hace necesario, aunque parezca paradójico, ganar espacios para la libre circulación de las ideas, para decir nuestra palabra.

Este XII Congreso de SOLAR ha convocado, nuevamente, a hombres y mujeres brillantes y comprometidos, bajo la impronta del Dr. Zea Aguilar de reunir a los y las latinoamericanistas del Continente; en esta edición, de manera específica, para proponer formas de enfrentar los retos y desafíos que se nos plantean en las coyunturas de América Latina y el Caribe desde una visión centroamericana, en el marco de transformaciones sociales que incidan en el bienestar, tanto del país como de la región, son ámbito idóneo para congregarse, de manera cálida y fraternal, a los y a las latinoamericanistas.

Con esta propuesta, me complace, en nombre de la Universidad Nacional de Costa Rica, dar la bienvenida a este grupo de hombres y mujeres que asumidos desde Nuestra América, se reúnen en el marco de la SOLAR, para pensar, reflexionar y proponer América Latina, desde *Centroamérica, mirando al Sur y al Norte, construyendo el Siglo XXI en el Bicentenario de las Independencias*. Les auguro gran éxito en este magno evento, éxito que desde ya han empezado a cosechar al compartir, en camaradería, esta construcción del conocimiento latinoamericano. Concluyo haciendo mía la propuesta del maestro Arnoldo Mora: ahora nos toca a todos, decir nuestra palabra.

Bienvenidos y bienvenidas, colegas latinoamericanistas, a esta Casa de Estudios, que es la casa de todos y todas ustedes.

